

BOLETIN AMLAC
2 de junio de 2009

Reflexión: Los temores en relación con el virus H1N1 han dado lugar a la discriminación

En la "Semana Mundial", iglesias trabajan por la paz donde no hay paz.

Conferencia Ecuménica Internacional sobre Transferencia de Armas

Carta abierta a la Iglesia Menonita de Estados Unidos

Fronteras, mujeres desplazadas y espiritualidades Por Ana Mercedes Pereira Souza

Pastor desaparece al enfrentar acusaciones de mala conducta

Un "lugar de vida" para personas afectadas por el SIDA

El proceso de introspección que llevó a un pastor a un camino radical con Jesús.

Reflexión: Los temores en relación con el virus H1N1 han dado lugar a la discriminación.

Por Saulo Padilla y Cathryn Clinton

AKRON, Pa. –

Cada vez hay más indicios de que el miedo y la desinformación respecto al virus H1N1 (gripe porcina) conducen a la discriminación contra inmigrantes en los Estados Unidos.

En las últimas semanas, varios grupos anti-inmigrantes han usado los problemas de salud públicas para incitar los prejuicios. Los programas de Talk show en la radio han sugerido cerrar las fronteras, detener la inmigración y los viajes a México, e incluso que "los extranjeros ilegales" están entrando al país con este virus "mexicano" plantadas por los terroristas.

Todos debemos continuar tomando medidas adecuadas para evitar la expansión del virus, pero al mismo tiempo los miembros de las iglesias deben discutir los miedos históricos y presentes y las suposiciones que afectan nuestra sociedad. Debemos esforzarnos por garantizar que la compasión y aceptación de Cristo, no los prejuicios, se infundan en nuestras congregaciones y comunidades.

La Biblia cuenta que Jesús se acercó compasivamente a una persona "intocable" e "incurable", así como a otros "extraños" en su mundo, que estaban marginados a causa de fronteras de nacionalidad y sexistas,

como la samaritana y la mujer siro-fenicia. Estas personas fueron recibidas, restauradas personalmente en sus comunidades y sanadas. En el nombre de Cristo, ¿puede una iglesia hacer menos?

Una tergiversación de los hechos es que los inmigrantes son los únicos que llevan el virus H1N1 a los EE.UU. Sin embargo, los turistas y visitantes de EE.UU. en México también han llevado el virus a casa.

Otra idea es que el virus tiene un origen “mexicano”, siendo por lo tanto despectivos con los mexicanos. Según Michael Shaw, un microbiólogo del Centro Nacional de Inmunización y Enfermedades Respiratorias, la nueva cepa de virus H1N1 y algunos virus estacionales humanos de gripe en circulación se remontan al virus H1N1 de 1918 que provocó una pandemia de gripe. La mutación aleatoria puede cambiar el virus, de modo que los virus H1N1 pueden parecer y comportarse de manera diferente.

Las epidemias a menudo liberan la necesidad latente de culpar. Dado el prejuicio y el racismo, la culpa muchas veces se deposita en los inmigrantes y las minorías.

La historia revela este patrón. Los europeos medievales culparon a los judíos durante la plaga negra y la pandemia de cólera. En las primeras etapas del virus de HIV/SIDA, los Haitianos y los hombres homosexuales fueron etiquetados como socialmente indeseables. En el 2003 el virus H5N1, conocido como SARS o gripe aviar estigmatizó a los asiáticos, especialmente a los chinos.

La culpa y el miedo son peligrosos y contraproducentes durante los brotes de enfermedades. Los estigmatizados serán más renuentes a buscar atención médica, lo que puede ayudar a propagar la enfermedad.

Howard Markel, historiador médico y autor del libro: *“Cuando los gérmenes viajan: seis grandes epidemias que han invadido América desde 1900 y los temores que han desatado”*, dijo que: “La raza humana está simplemente demasiado interconectada como para confiar en muros o fronteras ya que la seguridad en salud pública... cuarentenas, cordones sanitarios, depósitos de inmigración, y largas líneas de inspección representan una respuesta de épocas pasadas a la contención de contagio.”

Como una alternativa a cerrar las fronteras y a la discriminación, todos podemos promover activamente un prevención permanente de largo rango y estrategias de tratamiento y educación pública, no solo para nosotros, sino para todos en el mundo.

Como Markel dice: “En términos de salud pública, cada ciudad es una 'ciudad hermana' de toda otra metrópolis en la tierra.”

La oficina del CCM en Washington alienta a las congregaciones e individuos a escribir cartas a los editores de sus periódicos locales para que revelen las desinformación y las acciones que marginalicen a cualquier grupo.

Congregaciones e individuos encontrarán recursos sobre inmigración, lucha contra el racismo y defensa en el sitio del CCM: www.mcc.org/us/programs . Los recursos pueden ayudar a las personas a reflexionar sobre una respuesta Cristiana a la discriminación contra los inmigrantes.

El CCM de EE.UU. invita a las iglesias y las personas a tomar precauciones para controlar la propagación del virus H1N1, educarse a sí mismos, eliminar la información errónea que conduce a la discriminación, usando también la oración y reflexionando teológicamente sobre la hospitalidad.

Saulo Padilla es director de la Oficina de Inmigración del Comité Central Menonita. Cathryn Clinton es escritora para el CCM.

TRADUCCIÓN AMLAC.-

En la "Semana Mundial", iglesias trabajan por la paz donde no hay paz

Australia se centra en Gaza, Austria organiza peregrinaciones ciudadanas. En Brasil alumnos de un seminario debaten sobre el conflicto en tierra "santa". Canadienses, escoceses, noruegos, británicos y franceses entablan contactos con sus legisladores. Directores de organismos de ayuda relacionados con iglesias visitan a organizaciones asociadas de Palestina e Israel. Y por la noche, palestinos "proyectan" oraciones sobre el alto muro que encierra Belén.

Estos actos forman parte de la Semana Mundial por la Paz en Palestina Israel, que se celebra del 4 al 10 de junio de 2009. Participan en ella iglesias y organizaciones afines de más de 20 países. La semana de acción dirigida por el Consejo Mundial de Iglesias está dedicada a la oración, la educación y la toma de conciencia para poner fin a un conflicto de 60 años.

"Nos sentimos como quienes están en un mundo, y todos los demás, y todas las demás ciudades, viven en otro mundo", dice la oración de un estudiante que posiblemente se proyectará en el "muro de separación" y es una de las muchas disponibles en línea, ofrecidas por una organización eclesial de Belén.

Durante la semana de acción se leerán en voz alta oraciones por la paz en lugares de sufrimiento: cerca de las colonias israelíes, en las viviendas demolidas, en los puntos de control, en los campos de refugiados y en las parroquias y escuelas de Cisjordania y Gaza. Iglesias de todos los continentes utilizarán también las oraciones.

Se invita a las personas y parroquias de todo el mundo a que envíen a Belén sus propias oraciones por la paz para esta "Semana Mundial". La invitación abarca también a las iglesias que no son miembros del CMI.

Personas en unos 40 países respondieron durante la semana de acción del año pasado, gracias especialmente a los miembros de Pax Christi Internacional. El envío de oraciones por correo electrónico permite a la gente "mostrar una solidaridad directa", afirma un organizador sueco.

A la vez que las oraciones de la "Semana Mundial" piden la ayuda del cielo, quienes se embarcan en acciones de incidencia pública buscan también cambios sobre la tierra. El 5 de junio, dos grupos eclesiales de Inglaterra visitarán una empresa de propiedad israelí en la región de West Midlands, la cual fabrica motores para los aviones utilizados en la guerra de Gaza. Después de dar allí un testimonio público, construirán un mojón de paz en la iglesia local.

Atención especial a las colonias

Las colonias israelíes en el Territorio Palestino Ocupado, ilegales de acuerdo a la ley internacional, son el foco de atención especial este año.

En un documento de sensibilización del Reino Unido acerca de bienes producidos en las colonias, se sugieren a las personas y parroquias de la Unión Europea acciones moralmente responsables que pueden realizarse con los comerciantes minoristas y los gobiernos que mantienen vínculos económicos con la ocupación israelí. El documento fue preparado por Testimonio Social y de Paz Quáquero, una de las doce organizaciones que apoyan la semana de acción en el Reino Unido.

Parlamentarios, fieles de las iglesias locales y un legislador palestino se reunirán para celebrar una velada de incidencia pública el 10 de junio en una parroquia de Edimburgo, Escocia. Al entrar en ella tendrán que rodear una reproducción a tamaño natural del muro de separación erigida fuera de la iglesia.

Grupos eclesiales de Francia se han adherido a una campaña de la sociedad civil en favor de los derechos palestinos, dirigida específicamente a los candidatos para las elecciones de junio al Parlamento Europeo. La mayoría de los parlamentarios de Australia han recibido un informe sobre la situación humanitaria en Gaza, con una carta de presentación escrita por representantes de iglesias de Canberra. Al mismo tiempo, tres mil parroquias australianas han recibido carpetas de material informativo sobre Israel-Palestina.

Los países participantes señalan que las acciones conjuntas realizadas en junio durante la Semana Mundial fortalecen y generan en muchos casos acciones en favor de la paz en Israel-Palestina durante el resto del año.

La educación para contrarrestar la desinformación es uno de los objetivos de la semana. Los organizadores noruegos están afrontando los problemas relacionados con el conflicto en el turismo y la teología. Un seminario sobre el turismo examinará un Código de Conducta elaborado por grupos de turismo palestinos. Un seminario de teología examinará el concepto de "Tierra Prometida" con un pastor que ha escrito recientemente un libro sobre el tema.

En los Países Bajos, y comenzando en la playa, se extenderá por todo el país una cadena de actos donde se relatarán sucesos y situaciones. La idea procede de protestas de las parroquias realizadas durante la reciente guerra de Gaza.

En Filipinas, la Semana Mundial representa un impulso para el nuevo Grupo de Solidaridad de Filipinas por la Paz, que vincula a organizaciones religiosas, juveniles, indígenas y académicas, entre las que figuran organizaciones protestantes, católicas romanas y musulmanas.

Brasil, Austria, Sudáfrica, Estados Unidos y otros países organizarán reuniones y conferencias en las que se aprenda, se cante y se ore por la paz, sobre la base de una liturgia originada en Irlanda. El contenido del servicio se inspiró en una visita que efectuaron líderes eclesiales al Territorio Palestino Ocupado durante la semana de acción del año pasado. Incluye testimonios sobre la paz de jóvenes palestinos e israelíes.

El servicio ecuménico patrocinado por los jefes de las iglesias de Jerusalén ha sido el eje de la Semana Mundial en cada uno de sus cuatro años. Este año el acto de Jerusalén Este se celebrará el domingo 7 de junio. Se ha facilitado una oración de los líderes eclesiales de Jerusalén a casi 350 iglesias miembros del CMI en más de 100 países.

La Semana Mundial y las actividades correspondientes forman parte del Foro Ecuménico Palestina Israel convocado por el CMI.

[Semana Mundial por la Paz en Palestina e Israel](#)

[Iglesias miembros del CMI en Israel/Palestina](#)

[Visita de Cartas Vivas en Israel/Palestina](#)

Conferencia Ecuménica Internacional sobre Transferencia de Armas

En Bogotá se desarrolla la Conferencia Ecuménica Internacional sobre Transferencia de Armas, en el contexto del Proceso de Gotemburgo. El Consejo Latinoamericano de Iglesias -CLAI está siendo representado en tan importante reunión en el vicepresidente pastor Felipe Adolff, el Secretario Regional Rvdo. Jorge Zijlstra y representantes de la Mesa Nacional Clai Colombia: obispo Juan Alberto Cardona, Rvda. Gloria Ulloa y la Hna. Miriam Pinto.

La Conferencia ha sido convocada por tres organizaciones ecuménicas con sede en Suecia: el Consejo Cristiano de Suecia (Christian Council of Sweden), el Consejo Misionero Sueco y Swedish Fellowship of Reconciliation (SweFor) y, desde América Latina por el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI). Participan también de la reunión ONG's de Brasil, Argentina, Colombia, Venezuela, la Conferencia Episcopal de Colombia y algunos representantes de cancillería como en es el caso de México y Colombia.

La regulación del tráfico ilegal de armas pequeñas y ligeras y su uso es una temática que viene proponiéndose desde la sociedad civil y las comunidades con base de fe ya que la falta de regulación en el tráfico de armas es de las causas mayores de muertes en cada uno de los países de la región afectando especialmente a las personas de los tejidos sociales más vulnerables, discriminados y estigmatizados. Son las principales víctimas del uso de armas: los pobres, las mujeres, los niños, la gente de razas o grupos étnicos marginados.

El uso de las armas está en directa relación con el mayor o menor grado de desarrollo de los pueblos, dándose mayor uso de armas y muertes ocasionadas por el uso de éstas, en los países no desarrollados. A la vez esta realidad es de de tan alto costo (en vidas y en su efecto en la economía) que se ve – estadísticamente revelado- que cuanto menos regulación del uso de armas hay en un país, menor es la posibilidad de su desarrollo, independientemente que dichas armas sean legales o ilegales ya que los fondos que podrían ir a educación, salud, desarrollo, van destinados a la adquisición de más armas o a la lucha para tener el control de las ilegales, a la vez que se aumentan los costos de salud, fuerzas de seguridad, atención de víctimas, etc. Cuanto más corrupción, inseguridad jurídica y carencia de

regulaciones sobre el particular, menores son las posibilidades de desarrollo y mejoramiento de la vida del común de la gente.

Las consecuencias de la tenencia y uso de armas produce muertes que serían evitables mediante la implementación de campañas de desarme, entrega de armas ilegales, y otras iniciativas de concientización que procuren limitar la tenencia de armas de parte de civiles.

Un Tratado vinculante de Naciones Unidas sobre Transferencia Internacional de Armas Pequeñas y Ligeras (ATT Tratado de Transferencia de Armas, por su sigla en inglés) proveería un marco jurídico internacional que ayudaría a tomar control de esta situación que causa tantas muertes diarias en cada uno de nuestros países y éste es el desafío al que deben responder las iglesias y la sociedad civil.

Las iglesias tienen a su favor el estar inserta en cada comunidad y región y ser reconocidas por la sociedad como referentes confiables, y por tanto agentes capaces de llevar llevar adelante (con otras organizaciones de la sociedad civil) un rol de gestor de una cultura de paz, promotor de campañas de entregas de armas ilegales en los países de la región y promotor también del tratado internacional que regule la transferencia de armas pequeñas y ligeras, y ser una voz profética ante las Naciones Unidas solicitando la aprobación de un ATT.

Esta temática esta incrustada en la agenda internacional y cuando más se conoce sobre esta realidad y las muertes evitables que produce, más se hace evidente la necesidad de hacer algo al respecto.

La convocatoria de la reunión afirma: "América Latina es una de las regiones más violentas en todo el mundo – eso a pesar de que hay muy pocos conflictos armados tradicionales. Un ejemplo muy emblemático de esta situación es que 42% de todos los homicidios a nivel global son cometidos en países latinoamericanos. Las explicaciones detrás de la violencia social latinoamericana pueden ser varias pero una de las principales es la proliferación de armas de fuego. Esa proliferación y la falta de control de las armas causa miles de muertes en toda la región cada año. En algunas ciudades en el continente es más probable morir por una bala que en un accidente de tráfico o por cáncer".

Aparte del dolor y el sufrimiento que causa la violencia armada, también representa un costo económico muy elevado a los países de la región. Según cálculos del PNUD, la violencia armada a nivel latinoamericana causa una pérdida de 15 a 20% del PIB anualmente¹ – recursos que podrían ser usados para mejorar las condiciones de vida siendo invertidos en salud, educación y construcción de hogares.

Además de aumentar el número de homicidios, las armas pueden ser utilizadas en violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. También siempre corre el riesgo de que las armas sean desviadas a actores no estatales.

Actualmente, por primera vez en la historia, hay indicios de que un gran número de países están interesados en el establecimiento de normas universales jurídicamente vinculantes a las transferencias de armas, a menudo citado como un Tratado sobre Comercio de Armas (TCA), para asegurar que el comercio de armas sea responsable y transparente.

En reconocimiento de nuestra vulnerabilidad común como seres humanos, las iglesias deben responder a las realidades del comercio y la de proliferación de armas de un imperativo ético y teológico, dice el Rev. Zijlstra . "En muchos países, las iglesias también están en condiciones de invitar a diferentes actores a participar en el diálogo. Dentro del marco del proceso Gotemburgo, iglesias y organizaciones relacionadas trabajan juntos con el fin de aumentar el conocimiento de los desafíos éticos del comercio de armas".

"La Iglesia debe promover aquello que permita una vida con más dignidad y vida, debe trabajar a través de política, de iniciativas, para mejorar la condiciones de vida de la gente. Nuestra misión es QUE LA VIDA SEA MÁS HUMANA que la gente pueda vivir en un mundo más decente", finaliza. (ALC)

Carta abierta a la Iglesia Menonita de Estados Unidos

Estados Unidos

Más de 1200 hermanos y hermanas, entre los cuales se encuentran pastores y pastoras, como así también hermanos y hermanas que desempeñan diferentes ministerios en la Iglesia Menonita de los Estados Unidos han firmado una carta abierta pidiendo a la iglesia la plena recepción de lesbianas, gays, bisexuales y transexuales (LGBT).

"Estamos afligidos por nuestra Iglesia de la exclusión de los hermanos y hermanas que son lesbianas, gays, bisexuales y transexuales (LGBT)", señala la carta.

"Nuestra esperanza de una Iglesia guiada por la radical hospitalidad de Jesús nos obliga a invitar a todos a la confesión y la curación."

En la carta se señala además que, "A través de nuestra falta de voluntad de ampliar la hospitalidad a personas LGBT, creemos que la Iglesia ha perdido de vista esta visión del Evangelio y, al hacerlo, ha afectado seriamente su testimonio.... Creemos que ahora es el momento de confesar y ser curados de esta ceguera espiritual".

Los autores de la carta son Sheri Hostetler, pastor de la Primera Iglesia Menonita de San Francisco; Weldon Nisly, pastor de la Iglesia Menonita de Seattle; y Cynthia Lapp, pastora de la Iglesia Menonita Hyattsville (Maryland).

A continuación ponemos a vuestra disposición dicha carta, como así también el link en donde encontrará más información.

[An Open Letter to Mennonite Church USA](#)

[Passion Sunday 2009](#)

Les escribimos como pastores y personas que han ministrado en la Iglesia Menonita. Estamos afligidos por la exclusión que hace nuestra iglesia de hermanos y hermanas que son lesbianas, gays, bisexuales y transexuales (LGBT). Nuestra esperanza de una iglesia guiada por la hospitalidad radical de Jesús nos compele a invitar a todos a la confesión y la sanidad.

Nuestra vocación como ministros es proclamar y encarnar las buenas nuevas de Jesucristo, que es el evangelio de la hospitalidad y el amor extravagante (Lucas 15, Juan 4). Todos somos pecadores que tienen necesidad de la gracia de Dios. Creemos que no podemos negar esa gracia a cualquiera que está buscando ser parte del Cuerpo de Cristo. Todos somos llamados a la fidelidad a Cristo a la rendición de cuentas en la iglesia, y a la integridad en las relaciones humanas. Creemos que las las personas son invitadas al discipulado fiel en su cuerpo, bendiciéndonos por nuestras relaciones profundas de amor y cuidado, un hogar espiritual para nosotros mismos y para nuestros niños, y la oportunidad de expresar plenamente los dones para el ministerio que Dios nos ha dado.

A través de nuestra falta de voluntad para extender nuestra plena hospitalidad a las personas LGBT, creemos que la iglesia ha perdido de vista la visión del evangelio y que, al hacerlo, ha afectado seriamente su testimonio. Jesús a menudo se enfrentaba a personas religiosas con su ceguera espiritual y les ofrecía sanidad de modo que pudieran volver, no solo con sus ojos sino también con sus corazones (Mateo 23, Juan 9). Jesús ofrece el mismo desafío y sanación para nosotros hoy.

Creemos que ahora es el momento para nosotros de confesar y ser sanados por nuestra ceguera espiritual. Algunos de nosotros, por amor para con la iglesia, hemos permanecido en silencio en aras de la unidad. Sin embargo, debemos reconocer que la iglesia ya está dividida. Hemos estado dispuestos a sacrificar a nuestros hermanos y hermanas LGBT, sus familias y amigos para preservar la presumida unidad. Mientras algunos de nosotros podría pedir "ir despacio", nos recuerdan los profetas tales como Martin Luther King Jr, que ir despacio solo perpetúa la injusticia. También nos los recuerda Jesús y nuestros antepasados anabautistas que el camino de los fieles no es fácil ni exento de dolor.

Como ministros de la Iglesia Menonita de USA, invitamos a todos los miembros del cuerpo de Cristo en la Iglesia Menonita de USA a unirse a nosotros en este llamado a la confesión y la sanidad. Si usted desea una iglesia que ofrezca la hospitalidad radical de Cristo y el amor singular para todos, por favor firme esta carta en el sitio: www.openlettertomcusa.org.

Déjennos buscar una nueva unidad donde todos son bienvenidos y todos llamados a respetar "a fe, la esperanza y el amor, pero la más grande de todas es el amor." (1era Corintios 13:13)

Por la sanidad del cuerpo de Cristo y el bien de la Iglesia.

For the healing of Christ's Body and the sake of the Church,

[An Open Letter to Mennonite Church USA](#)

[Brethren Mennonite Council for Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender Interests.](#)

Fronteras, mujeres desplazadas y espiritualidades

Por Ana Mercedes Pereira Souza

“Ser (i)migrante y vivir en un mundo que no es el nuestro, es sentirse extranjero en todos los lugares, igual si visitamos o volvemos al lugar que un día dejamos atrás”

Introducción:

El tema de las fronteras, además de proyectarnos en el presente y hacia el futuro, nos remita también al pasado, a nuestras memorias e historias personales. Desde mi nacimiento, fui y continúo siendo una mujer de fronteras. Mi padre, un ingeniero que trabajó en Tumaco-Nariño desde comienzos de los años 50s, murió de manera “extraña”, algo que nunca se investigó. Mi madre quedó viuda con 7 hijos, el mayor de 10 años y yo, de 10 días de nacida. Le robaron todo, quedó en la pobreza total y se “desplazó” a Pasto. Allí, en el barrio El Tejar, el primer barrio del Inscredial en esta ciudad, la referencia que tuvo para reorganizar su vida fue la parroquia. Con mercados semanales y con una máquina de coser proporcionada por los grupos de asistencia parroquial, ella nos dio el pan y nos inculcó los valores cristianos para que pudiéramos sobrevivir frente a esa tragedia.

Esta es también la historia de miles de mujeres quienes durante la “Época de la Violencia” de los años 40s y 50s, del siglo XX, se desplazaron a las ciudades para refugiarse de las amenazas de muerte y para emprender una nueva vida, igual con 7 y más hijos. Son situaciones de muertes y pérdidas materiales que nunca se investigaron y quedaron en la total impunidad. Son mujeres que, al igual que mi mamá, al llegar a las ciudades, la única referencia que tenían era la parroquia y los grupos de damas que proporcionaban asistencia a estas familias. De amas de casa o de campesinas cultivadoras de sus tierras, pasaron a ser obreras en las fábricas, empleadas domésticas o rebuscadoras independientes. Una minoría logró salir adelante con base a estudios y trabajos de mejor remuneración (Pereira, 1998).

Hoy, a 50 y más años de estas tragedias, nos encontramos nuevamente con el mismo drama. Con más de tres millones de personas desplazadas, las mujeres son, según cifras oficiales, el 70% de las víctimas de la violencia actual. Son mujeres que lo perdieron todo, algunas sus esposos, sus hijos, sus pertenencias y llegaron a las ciudades con las manos vacías. Las historias de vida trabajadas desde nuestra organización, REMPAZ, en Sincelejo, nos hablan de la misma historia en diferentes contextos y con más actores involucrados. A diferencia de décadas anteriores en las que las mujeres llegaban a las parroquias católicas, hoy ellas llegan también a las iglesias históricas e evangélicas. Estas iglesias vivieron igualmente la experiencia de fronteras, fueron perseguidas durante la violencia de los 40s.50s en las zonas rurales y se establecieron en las ciudades, donde experimentaron dinámicas de crecimiento y expansión nacional (Pereira, 1994). Al mirar cómo la historia se repite, tomamos mayor conciencia de que

la sociedad colombiana es una historia construida con base a experiencias fronterizas y nuestras identidades se han resignificado constantemente, ligadas a fragmentos de encuentros y desencuentros, de intercambios culturales, religiosos, económicos, políticos y sociales. De los 50s a la fecha, somos cuatro generaciones las que hemos experimentado diferentes grados y niveles de violencias. Como bien lo explica Blair, “la violencia se inscribe dolorosamente, en la memoria colectiva de la sociedad(...)Y es en este juego complejo de pasados, presentes y futuros, donde la violencia interviene como referente inscrito en la memoria colectiva de los colombianos”(Blair, 1999).

¿Qué significa para millones de colombianos y colombianas la experiencia de vivir en las fronteras? ¿Qué significa vivir la experiencia de estar en los bordes, sentirse en los límites geográficos, afectivos, económicos, políticos, sociales, culturales y religiosos? Si las transformaciones sociales producidas por las violencias eliminan certezas y referentes colectivos, ¿Cómo han sobrevivido estas generaciones a las crisis de sentido, crisis económica, crisis de identidades culturales y religiosas provocadas por estas marcas fronterizas? ¿Cómo logran reconstruir sus proyectos de vida en medio de tantas vulnerabilidades? Siguiendo las reflexiones de Blair, en estos contextos de fronteras, “el tránsito no puede hacerse sin los mecanismos a través de los cuales se generen nuevas formas de sociabilidad que lo posibiliten, sobre todo, cuando ese tránsito es una mutación cultural que exige la interiorización de un nuevo imaginario social”(Blair,pag.73)

1. Hacia una comprensión del concepto de fronteras

Analizando esta categoría de frontera, Giroux comenta que esta experiencia “denota un conocimiento de esos márgenes epistemológicos, políticos, culturales y sociales que estructuran el lenguaje de la historia, el poder y la diferencia (...) denota formas de transgresión con que las fronteras existentes, forjadas desde la dominación, se pueden cuestionar y definir de nuevo”. La teóloga holandesa Lieve Troch expresa que, “Las fronteras hacen parte de la vida en el nivel personal y estructural. Las fronteras construyen identidades de pueblos, de sujetos, de instituciones, de religiones y pensamientos (...) La violación de fronteras corporales, espirituales y culturales de mujeres y hombres, de pueblos indígenas, destruye su integridad y sobrevivencia. Las fronteras pueden ser sagradas (...) la lucha para escapar de la muerte a la vida está ocurriendo en las frontera”(Felix, 2003).

La teóloga brasilera Silvia Regina nos aporta otros elementos para la comprensión de lo que significa vivir en “tierras de frontera”: “En la frontera, aunque no sea permitido, se transita de un lado a otro, es espacio de la transgresión, en ella se juega con las palabras, los espacios y los símbolos: la frontera nos confronta. Experiencia religiosa de frontera, experiencia desinstalada, provocadora”(De Lima, 2003).

Queremos analizar la experiencia de fronteras de mujeres desplazadas que acompañamos a través de la RED ECUMÉNICA NACIONAL DE MUJERES POR LA PAZ, REMPAZ, en Sincelejo, Sucre . Nos interesa analizar cómo han vivido y van asumiendo la situación de “transitoriedad, en los “bordes”, en la marginalidad no solo en términos geográficos, sino también sociales, políticos, económicos, culturales y religiosos. Una constante que observamos en nuestro trabajo, es la fuerza de la fe en las mujeres y hombres que acompañamos e intuimos, que este es un referente central que les ha ayuda a construir nuevos simbólicos : “Siempre he tenido presente un versículo del Libro de Los Hebreos que dice: la fe es

esperar con paciencia lo que no se ve. He esperado con paciencia en Dios porque nos fortaleció antes. Ahora estamos compartiendo en REMPLAZ porque nos identificamos con ese deseo que El nos dejó, de servir en amor. Estamos acogidas por Dios y de pronto nos pasan muchas cosas pero a veces lo dejamos a El de último y siempre lo debemos tener de primero. Hay que darle gracias a Dios por lo bueno y también por lo malo”

Las religiones cumplen múltiples funciones sociales y son por excelencia –y especialmente en situaciones fronterizas-, fuente de conocimientos, de creatividad, de interpretación de sus realidades, de seguridades, de construcción de sentidos frente a la vida y a la muerte. De acuerdo con Izquierdo, las religiones “son un sistema de símbolos que actúan formulando concepciones de un orden general de la existencia, que establecen estados de ánimo y motivaciones en la gente y reviste estas concepciones de un sentido de realidad, de tal forma que puedan transformar la acción de los creyentes en influjos en la realidad social, cultural y política”(Izquierdo, 2007). En gran parte, las mujeres desplazadas por el conflicto armado, son de origen campesino, afro o indígena. Son personas que vivían en lugares apartados, en veredas de poco acceso y de poca presencia y acompañamiento por parte de la Iglesia Católica. Son mujeres que viven de experiencias de religiosidad popular tradicional oral transmitidas generacionalmente.

Por efectos del desplazamiento, al cruzar las fronteras, sus “depósitos de sentido” (Berger y Luckmann, 1996) y sus identidades culturales y religiosas, comenzaron fragmentarse y en consecuencia, a transformarse. El quiebre de sus proyectos de vida, de las seguridades que les proporcionaba la vida en sus tierras, la “relativa” estabilidad económica en medio de familiares, amigos, vecinos donde la palabra, la voz tenían significados y eran reconocidos socialmente, les exigió elaborar nuevas producciones simbólicas (religiosas, culturales, políticas, económicas,) para adaptarse y sobrevivir en contextos urbanos desconocidos, deshumanizantes, donde las solidaridades son escasas y en los que las personas desplazadas generan temores y desconfianzas.

De prácticas de asistencialistas, algunas fueron pasando a prácticas de organización comunitaria, de construcción colectiva de conocimientos , a ejercicios de reflexión, meditación y reconstrucción de sus proyectos de vida y en común acuerdo, asumieron la perspectiva Ecuménica promovida por REMPLAZ, una propuesta pensada y construida como un proyecto de Ecumenismo de Base, es decir, un Ecumenismo de fronteras, de bordes que nos posibilitaba una relativa autonomía respecto a las instituciones y actores religiosos altos y medios.

Las mujeres pentecostales, “trasgredieron” las normas en sus iglesias evangélicas, quienes, en algunos casos, les impedían construir relaciones ecuménicas, sin embargo, decidieron continuar y avanzar en los procesos de formación integral en esta organización. Como ellas mismas lo manifiestan, “La Red Ecuménica nos ha aportado conocimientos, enseñanzas en relación con los demás, la participación, darnos a conocer, a seguir adelante, aprendimos el significado de la palabra equidad de género, ecumenismo, proyectos, apoyo espiritual, como participar y desarrollar nuestra comunidad, aprendimos a ser multiplicadoras. Es la única ONG que hemos tenido a cerca de lo espiritual”

Otro elemento de la experiencia de vivir en las fronteras, es el aprendizaje mutuo. Si de un lado y de otro, si hay apertura, respeto y tolerancia, se construyen nuevos aprendizajes. Cuando escuchamos sus

testimonios, sus tragedias, sus experiencias de dolor, siempre nos preguntamos: “¿Cómo es posible que estas mujeres puedan reconstruir sus sueños, sus esperanzas en medio de tantas tragedia y cómo es posible que mujeres de clases medias, muchas veces nos desesperamos frente a situaciones que, en muchos casos tienen solución, sea a corto, mediano o a largo plazo? Sin duda alguna, ellas nos enseñan mucho y nos dan ejemplos de lucha, de resistencia, de esperanza en aquello que todavía no es visible ni posible pero que puede llegar! (Pereira, 2007).

Como investigadora del campo religioso en Colombia observé a comienzos de los años 90s, cómo en ciertas regiones donde se expresaba con fuerza el conflicto armado y en contextos de desplazamiento se presentaba un crecimiento importante de iglesias pentecostales. Me pregunté por las relaciones entre religiones y violencias y por las funciones socio-religiosas en contextos de alta vulnerabilidad. Observé que la acogida, la posibilidad de dar una palabra de aliento y de fe en medio del dolor y el sufrimiento, la posibilidad de que las personas afectadas psicológicamente puedan realizar ejercicios de “catarsis” en los cultos pentecostales –llorar, gritar, sacar afuera la rabia, la angustia, los miedos-, eran funciones importantes de estas iglesias en contextos de violencias (Pereira, 1996).

En Sincelejo, ciudad que acoge a más de 80.000 personas desplazadas de diferentes regiones, han crecido las iglesias pentecostales. Su membresía, en gran parte la componen mujeres y hombres desplazados por el conflicto armado en Antioquia, Córdoba, pero en especial, por personas que provienen de la región de Montes de María (Sucre y Bolívar). El fenómeno cobra mayores dimensiones cuando observamos que también varias iglesias pentecostales de algunos corregimientos de Sucre fueron obligadas al desplazamiento: “En el año 2000 varias de nuestras iglesias salimos desplazadas. Tenemos el caso de la Iglesia Peniel, de La Sierra, iglesia que fue quemada y convertida en cementerio porque la guerrilla mató a varios de sus miembros. Está la Iglesia Los Olivos, de El Orejero, la Iglesia Madre de Canaan en Macayepo, la Iglesia Cristo es el Camino, de Don Juan, la Iglesia Cristo Única Esperanza, de El Pajonalito. Todos llegamos a Sincelejo y allí nació por la bendición de Dios, nuestra iglesia, Remansos de Paz, una iglesia de integración, de acogida a nuestra membresía y de la población desplazada de nuestra región. Actualmente estamos pastoreando en esta iglesia los pastores Edgar Benítez, Luís Mercado Paso, Adelina Zuñiga y yo, Jásper Rodríguez. Otros pastores se fueron a otros barrios de la ciudad y allí crearon nuevas iglesias” .

La experiencia de la Iglesia pentecostal, Remansos de Paz en Sincelejo, nos ofrece un escenario para analizar múltiples procesos de resignificación, de transformación hacia adentro y hacia fuera, desde el año 2001 a la fecha:

“Cuando llegamos a Sincelejo nos vinculamos a otras iglesias, pero después por diferencias en la forma de hacer las cosas, decidimos crear nuestra propia iglesia Remansos de Paz y nuestra propia organización social, Aportes para la Paz-APORTAPAZ. Esta organización nació para acompañar a las personas en situación de desplazamiento. A nosotros llegaban personas con hambre, sin vivienda, sin trabajo, y nos preguntaban qué hacer, cómo los podemos ayudar y empezamos a organizarnos, a gestionar recursos con instituciones del Estado, alimentos, comedores. Con el SENA realizamos diversos convenios para formar a mujeres, a jóvenes. Actualmente tenemos alianzas con diversas organizaciones, con REMPAZ,

con SEMILLAS DE PAZ, entre otras. Walter Villalba, Representante Legal de APORTAPAZ, es cofundador y uno de los coordinadores de las Mesas de Desplazados de Sucre. Hicimos denuncias sobre el trato a las familias desplazadas, sobre el incumplimiento de convenios, leyes del Estado respecto a nuestros derechos. Por estas denuncias nos amenazaron, varias tuvieron que desplazarse nuevamente, refugiarse en otras ciudades por un tiempo. Sin embargo regresaron porque vimos que Dios nos pide que estemos aquí. Este fue el lugar que El nos señaló para emprender acciones en su nombre”

Estas nuevas prácticas y representaciones sociales surgidas en esta iglesia pentecostal en contextos de frontera, nos muestra el papel tan importante que cumplen los símbolos, como proceso de resignificación, de construcción de imaginarios sociales y de procesos colectivos. Son nuevas representaciones sociales que, siguiendo a Blair (Blair, pag.73), estructuran aspectos de la vida colectiva y posibilitan la creación, recreación de una red de significaciones que producen sentido colectivo, que da cohesión a estos grupos porque provocan adhesiones afectivas capaces de moldear las conductas e inspirar acciones colectivas nuevas en defensa de la vida.

En nuestros talleres sobre Verdad, Justicia y Reparación y sobre Reconciliación y Paz, se observan con fuerza los nuevos imaginarios: “Respecto a la restitución, queremos que los agresores o ideólogos den la cara, que acepten el mal que nos han hecho a las familias de Macayepo y a Colombia entera. Que la Ley de Justicia y Paz sea modificada y que nos den espacio a las víctimas de esta violencia. Queremos que nuestro pueblo sea reconstruido para reparar las pérdidas humanas, morales, sociales, espirituales y religiosas. Queremos ver a las familias nuevamente en nuestra plaza, correr libremente con la paz y la tranquilidad que antes había y ahora por culpa de la violencia se ha perdido (...) Queremos que los grupos al margen de la ley pongan sus manos en el corazón y nos den a cada uno de los desplazados la paz que nos han robado, que nos devuelvan nuestras riquezas, la ganadería, nuestras familias, que nos reencontremos con nuestras fuentes de aguas vivas, con los caracoles que nos daban sombra. Que recuperemos a todos los ancianos que han muerto por pena moral, a las personas desaparecidas, a los vecinos que se han ido a otras ciudades o a otro país”.

2. Mujeres, fronteras y espiritualidades

Recientemente, durante la Celebración del Día de la Mujer (marzo, 2009), la Iglesia Remansos de Paz acogió a mujeres de diferentes iglesias, a diferentes grupos de mujeres y hombres acompañados por REMPAZ en Sucre y Córdoba. Sus discursos y prácticas festivas, mostraron “cosas nuevas”, se escucharon palabras de aliento, de lucha y ánimo para las mujeres, cantaron, realizaron socio-dramas para mostrar las diferentes formas de exclusión y violencias hacia la mujer, entre todas prepararon un sancocho y lo compartieron para simbolizar las múltiples formas de solidaridad que surgieron y continúan surgiendo en estas situaciones adversas.

Estas mujeres, de prácticas y representaciones socio-religiosas marcadas por el sectarismo tanto católico como evangélico, pasaron a procesos de construcción de solidaridades colectivas, aportaron en la construcción de espacios para la formación integral, para contribuir en los procesos de transformación de conflictos y construcción de paz, y al mejoramiento de las condiciones de vida de sus familias. En otras palabras, transformaron y ampliaron su visión a través de procesos educativos, organizativos, socio-

económicos colectivos y socio-religiosos. Estas prácticas fueron incidiendo en lo que hemos llamado, un proceso de Espiritualidades Ecuménicas propuesta que parte de las preguntas sobre nosotras mismas, quienes somos, qué queremos, hacia dónde vamos (memorias), qué nos mueve, nos motiva (sentidos de vida) y que aportan igualmente, en la construcción procesos de paz, a nivel local y micro-social.

A través de estas espiritualidades ecuménicas, abiertas a todas las personas y a nuevas maneras de comprenderse y situarse en el mundo, comprenden que la espiritualidad una forma de vida: “Nosotros, los evangélicos trabajamos mucho la parte espiritual pero dejábamos a un lado el comportamiento corporal. Hemos comprendido que la parte espiritual va ligada al cuerpo, a la expresión, a la forma como vivimos, como ayudamos, como manifestamos la verdad. El trabajo espiritual es integral, tanto el alma, espíritu y cuerpo. Nuestra forma de vivir, nuestro estilo de vivir, debe reflejar nuestra espiritualidad, pero como lo espiritual no se ve, debe reflejarse directamente en el cuerpo, en el estilo y en la forma de vivir” .

Para otras personas, es encontrar la relación entre ellas, Dios y el prójimo-próximo: “Entendimos que la espiritualidad no es solamente hablar de Dios. Espiritualidad es lo que yo hago y le brindo a mi hermano. Es la disposición que yo tengo y que me anima a servir. Es algo que a mi me movió porque pensábamos que la espiritualidad era hablar de Dios y aquí nos llevaron a reflexionar sobre lo que dice el apóstol Santiago, “¿qué nos ganamos con decirle al hermano que te vaya bien, que hoy comas bien, pero yo no le doy nada para satisfacer esas necesidades? Entonces, la espiritualidad no es un vocabulario, es como vivo yo mi vida, cómo actúo en la comunidad, qué hago por los demás”

Otras mujeres, establecieron la relación entre espiritualidad, lo social, los diferentes tipos de conflictos y la necesidad de encontrar equilibrios en la vida personal y comunitaria: “Espiritualidad es la vivencia del yo hacia la sociedad, es la manifestación de una vida libre de odios y rencores, centrados en la práctica del amor desinteresado. Se ve realizada en el amor reconociendo a Dios, reflejado en una misma y en el prójimo. Es la felicidad realizada en medio del conflicto, teniendo control y manejo de la situación y deseos. Es indispensable no olvidar nuestros propios conflictos internos o de nuestra cotidianidad, familiar, comunitaria, económica, ya que estos conflictos tienden a destrucción si no los equilibramos. Espiritualidad es buscar un equilibrio dentro de las prioridades manifestadas en lo personal, familiar, social”.

Otras personas se interrogaron sobre las enseñanzas de la espiritualidad, centradas en las iglesias, en la institución: “Espiritualidad es la búsqueda de cada persona. Esto me ha motivado mucho ya que en las iglesias se enseña que la espiritualidad se enseña en las iglesias. Si la espiritualidad la vivimos todos los días, debemos vivir, sentir esta espiritualidad, porque van ligadas la espiritualidad, el amor, la fe. Todo está amarrado. Para que la espiritualidad sea unánime, encuentre cabida en nosotros, no podemos cumplir una cosa e ignorar la otra”.

Finalmente, otro grupo expresó su comprensión de espiritualidad en la posibilidad de realización personal en ese vínculo y experiencia de Dios en sus vidas: “En lo personal sigo con el concepto de que la espiritualidad es un desarrollo que se da en nuestra vida, en mi relación con Dios, pero hoy he ampliado este concepto. Hoy comprendo que la espiritualidad surge en el corazón de cada una de nosotras, el poder encontramos a nosotras mismas, es el poder aceptar las limitaciones que tenemos, pero es también asumir retos para superar cada limitación. Es algo que va más allá. El ser humano busca la felicidad y

antes miraba la felicidad en el entorno, alrededor, que mi felicidad depende del que está de este lado o del otro. Hoy comprendí que mi felicidad depende de mi misma, que la tengo que buscar dentro de mí y con la ayuda de Dios, de ese Ser Todopoderoso, podemos salir adelante. Entonces si puedo proyectarme con una espiritualidad que no tiene límite, porque cada día tenemos que perfeccionamos más”.

Estas experiencias son sencillas, pequeñas, son prácticamente semillas que todavía no tienen grandes incidencias ni grandes impactos religiosos o políticos. Hemos tenido dificultades en el camino, tensiones, conflictos. Son experiencias de caminos lentos que requieren, como decía Gustavo Gutiérrez, de la Paciencia Histórica. Trabajar, acompañar a mujeres víctimas de las violencias, significa pensar en procesos de largo alcance. Como ellas lo expresan, con la guerra murió algo en cada una de nosotras, pero nacieron muchas cosas nuevas. Como lo hemos visto a través de esta experiencia, el símbolo, evoca, provoca y convoca (Pereira, 1995). Evoca un pasado dramático, este pasado provoca la construcción de nuevos referentes simbólicos para construir la paz y la reconciliación, y convoca a procesos de reconstrucción de sus vidas y de nuevos tejidos sociales en las realidades en las que hoy se encuentran.

CONCLUSIONES ABIERTAS

- Las zonas fronterizas, siguiendo a Giroux, se deben considerar lugares para el análisis crítico y también una fuente potencial para la experimentación, la creatividad y la posibilidad. Es algo similar a lo que plantea Lederach, cuando insiste en la necesidad de desarrollar la imaginación moral para adentrarnos en el “alma del conflicto” (Lederach, 2009). A través de la vivencia de estas Espiritualidades Ecuménicas de Base, aprendimos que es posible encontrarnos personas católicas, protestantes y pentecostales, para resignificar prácticas y representaciones religiosas y desde allí, aportar desde lo micro, en procesos de transformación de conflictos, de construcción de paz, de proyectos de vida individuales y colectivos.
- Levi Troch comenta, que el tránsito por las fronteras se caracteriza por la ambigüedad: por un lado hay destrucción, -en nuestro caso y respecto al desplazamiento forzado, hay pérdidas humanas, económicas, enfermedades mentales, físicas, pérdidas del tejido social construido generacionalmente, pérdida de amores y afectos, entre otros-, pero por otro, se construyen, nacen “personas nuevas”, cosas nuevas, aprendizajes nuevos y proyectos de vida nuevos. Este es otro de nuestros aprendizajes: Es posible cambiar, es posible avanzar en la construcción de nuevas sociabilidades a partir de una pluralidad de universos religiosos que se transforman, conservando elementos de su pasado, (Pereira, 1996), pero se dinamizan en función de cambios social.
- También observamos que hay más posibilidades de cambio en las fronteras que en su propio medio. En las fronteras hay más apertura a la tolerancia, a las otras personas. Estar y/o situarse en los bordes, en los límites, posibilita más libertades y menos controles por parte de las instituciones. Los bordes son lugares de transgresión, de libertad, de autonomía, de construcción de otro tipo de realidades, de otras posibilidades de aprendizajes, de construcción de alianzas. Las alianzas implican ubicarse a partir de la experiencia de otras personas. Si hay apertura y respeto, hay posibilidad de la palabra, de negociar conocimientos, aprendizajes, apuestas y proyectos que se identifican como comunes.

- Observamos a través de estas experiencias, que la cultura, como dice Giroux, no es monolítica ni inmutable, sino una esfera cambiante de fronteras múltiples y heterogéneas donde se entremezclan diferentes historias particulares, lenguajes, experiencias y voces en medio de diversas relaciones de poder y privilegio. Por lo tanto, estas vivencias, nos invitan a levantar nuevos mapas culturales y nuevas formas de resistencia que se expresan en medio de la pluralidad étnico-cultural, política y religiosa.

- En Colombia, las mujeres vinculadas a diferentes espacios de la Iglesia católica, demandan mayor acompañamiento en sus procesos de crecimiento espiritual. Son mujeres que trabajan en cargos administrativos, en pastorales sociales, en parroquias, en catequesis de niños, de adultos, etc. Gran parte de ellas sienten un “vacío” espiritual y en algunos casos, lo llenan por fuera de la institución (Pereira, 2009).

- A nivel Latinoamericano se están realizando actualmente tres tipos de trabajos Bíblico-Teológicos: una perspectiva busca indagar en la historia para recuperar la memoria de aquellas mujeres que tuvieron/tienen una presencia significativa dentro de la Iglesia y de la sociedad. Otra experiencia profundiza sobre el papel que han jugado las mujeres en la Biblia, actualizando estos relatos en los grupos y organizaciones de mujeres que acompañan. Por último, encontramos teólogas y biblistas que recuperan la historia de las diosas en diferentes periodos de la humanidad, especialmente cuando las sociedades se regían por dinámicas de poder matriarcales”(Pereira, 2007). Estas perspectivas, enmarcadas en la Teología feminista, se encuentran en los “bordes”, en las fronteras de las instituciones católicas y protestantes. Son producciones bíblico-teológicas elaboradas por mujeres que han “transgredido” las normas, leyes, conceptos, preceptos y la ortodoxia. En algunos casos, son mujeres que han sido “castigadas” por las iglesias, condenadas al silencio o a expresar y socializar en pequeños círculos sus nuevos imaginarios religiosos.

- Finalmente, nos encontramos en tiempos de cambios, de globalización (Pereira, 1999), de crisis personal, de crisis de las instituciones que en décadas anteriores contribuyeron en la construcción de nuestras identidades. Observamos en estos contextos, lo que Weber llama “privatización de la fe” y “rutinización del carisma” (Weber, 1975), igual fenómenos de “secularización” respecto a la iglesia católica, pero de ampliación de las iglesias evangélicas, de asimilación de prácticas e imaginarios provenientes de la Nueva Era, del feminismo, entre otros. Son nuevas prácticas e imaginarios religiosos que se construyen en los bordes, en las fronteras de nuestra sociedad y del campo religioso colombiano.

Es por lo tanto importante que las iglesias, las universidades y otras instituciones, realicen investigaciones, en general, sobre el rol de las religiones respecto a construcciones de paz –o de violencias-, en contextos de mutaciones, crisis y fronteras y en particular, sobre los impactos de nuevos referentes simbólico-religiosos asumidos por las mujeres, actoras centrales en procesos socio-eclesiales de reproducción de prácticas y representaciones religiosas.

BIBLIOGRAFÍA

BLAIR TRUJILLO, Elsa, Conflicto Armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios. Ed. CINEP, Bogotá, 1999, pág.76

BERGER, Peter, LUCKMANN, Thomas, Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: La orientación del hombre moderno. Ed. PAIDÓS, Barcelona, 1996

DE LIMA SILVA, Silvia Regina, "Transgresión y proclamación en tierra de frontera" En, Quiénes somos? Nuestros Mestizajes. Revista Conspirando no.43, Mayo 2003, pág. 24

FELIX APARECIDA, Isabel, "Conversaciones con Lieve Troch.": En Teologías com sabor de mangostao. Op cit, pág.17 Traducción nuestra.

GIROUX, Henry A. Cruzando límites:trabajadores culturas y políticas educativas. Ed. PAIDÓS, Buenos Aires, 1992, pág.45

IZQUIERDO MALDONADO, Gabriel, Antropología del fenómeno religioso. Edición fotocopiada, Bogotá, septiembre 2007, pág.3 y ss.

JUNG MO SUNG, "Corpos marcados por fronteiras transgredidas". En, Teologías com sabor de Mangostao: Ensayos em homenagem a Lieve Troch. Ed.NHANDUTI, San Bernardo Do Campo, Brasil, 2009, pag. 64

LEDERACH, Juan Pablo, La imaginación moral: El arte y el alma de construir la paz. Ed. NORMA, Bogotá, febrero, 2009

PEREIRA SOUZA, Ana Mercedes, Pluralidad Religiosa en Colombia: Diagnóstico preliminar, CINEP, 1994. Documento fotocopiado.

PEREIRA SOUZA, Ana Mercedes, "El pentecostalismo urbano: Funciones sociales en una sociedad en crisis". En Revista de Historia, Universidad de los Andes, Santafé de Bogotá, junio, 1996.

PEREIRA SOUZA, Ana Mercedes Modernidad y Religión: Nuevas formas de lo sagrado en Colombia. En, CONTROVERSIA No.169. Ed. CINEP. Bogotá, junio, 1996.

PEREIRA SOUZA, Ana Mercedes, "Teología de la Liberación en Colombia, 1951-1991". Tesis doctoral, Paris, 1998. Para esta investigación, realicé un trabajo de entrevistas a mujeres de diferentes edades. Las mayores contaron esa historia de fronteras causadas por la violencia de los años 50s.

PEREIRA SOUZA, Ana Mercedes Globalización, crisis de sentido y recomposición del campo religioso católico y protestante. En II Seminario de Antropología de la Religión. Pontificia Universidad Javeriana, Santafé de Bogotá, Octubre21-23, 1999

PEREIRA SOUZA, Ana Mercedes, Pluralidad Religiosa en Colombia: Diagnóstico preliminar, CINEP, 1994. Documento fotocopiado.

PEREIRA SOUZA, Ana Mercedes, Sociología de las culturas, Ed. UNISUR, Bogotá, 1995. Ver capítulo sobre la construcción simbólica.

PEREIRA SOUZA, Ana Mercedes, "Mujeres desplazadas y Espiritualidades para la Paz". En Espiritualidades, Desarrollo y Paz. Ed. CMC-Red Ecuémica de Mujeres por la Paz, Bogotá, julio 2007, pág.63

PEREIRA SOUZA, Ana Mercedes, Iglesia, Mujer y Sociedad. Investigación realizada para la Asamblea Mujer e Iglesia, enero, 2008. Documento fotocopiado, Pastoral Social Nacional, enero, 2008.

WEBER, Max Economía y Sociedad. Capítulo V Sobre las Religiones. Ed. PAIDÓS, Buenos Aires, 1975.

ANA MERCEDES PEREIRA SOUZA-Hoja de Vida

Trabajadora Social-Corporación Universitaria de Córdoba, 1985

Posgrado Sociología, Especialización Trabajo Social, Universidad Católica de Lovaina, 1991

Doctorado en Antropología y Sociología de lo Político: Relaciones entre Religión y Política,
Universidad Paris VIII-Paris, 1998

Consultora Corte Constitucional para asuntos religiosos, 2006

Investigadora CINEP, Área cultural y religiosa y Area Urbana 1996-1999

Cooperante INTERTEAM-Suiza

Directora Red EcuMénica Nacional de Mujeres Por la Paz, 2000-2009

Evaluadora Programa Cultura de Paz-Pastoral Social Nacional, Bogotá, 2007

Evaluadora Iglesia Menonita a nivel nacional, Bogotá, 2004

Evaluadora DIAKONIA – Programa de JUSTAPAZ: Derechos Humanos desde la Base Eclesial, Bogotá,

CANTA-AUTORA

CD "Cantan las Mujeres en medio de la noche", Bogotá, 1994

CD "Minga de Sueños", Bogotá, 2004

CD "Artesanas de la Vida" Bogotá, 2007

Pastor desaparece al enfrentar acusaciones de mala conducta

Por Everett J. Thomas

Joe Rosa, quien estuvo pastoreando una congregación de la Conferencia Menonita de Lancaster (PA) desapareció el pasado 21 de mayo, después que acusaciones de mala conducta, sin especificar, surgieron en su contra.

Rosa ha sido pastor en la iglesia Menonita Shalom de New Columbia, PA. Los oficiales de la Conferencia de Lancaster declinaron proveer más información acerca de la naturaleza de las acusaciones. El comunicado entregado por la Conferencia de Lancaster dice que "El asunto ha sido reportado a la policía. Pedimos las oraciones de nuestra comunidad para que la misericordia y gracia de nuestro Señor Jesucristo sea experimentada por todos los involucrados en esta situación tan difícil."

De acuerdo a un artículo del 28 de mayo en el Standard-Journal de Milton, PA, la policía del estado, a caballo, rastreó una densa área boscosa en el municipio de Kelly y pasaron la mayor parte del día buscando al pastor. No encontrando evidencia de Rosa detuvieron la búsqueda alrededor de las 3:00 p.m.

Rosa, un plantador de iglesia, también sirvió en el Consejo de Líderes Constituyentes de la Iglesia Menonita USA, como representante de la Iglesia Menonita Hispana. El 24 de mayo, Adalberto Santiago fue instalado como nuevo pastor en la iglesia menonita Shalom. Este cambio había sido planeado con anterioridad y no está relacionado con la desaparición de Rosa.

Un lugar de vida para personas afectadas por el SIDA

Por Amanda Thorsteinsson

WINNIPEG, Man, Canada

En la lengua Sesotho del sur de Africa, Bophelong significa “un lugar para la vida”. Es un nombre perfecto para una guardería brillante llena de niños sonrientes en el pueblo de Thembisa, cerca de Johannesburgo en Sudáfrica.

Pero muchos de los niños en Bophelong han perdido uno o ambos padres a causa del SIDA y están siendo cuidados por una abuela o por un hermano/a no mucho mayor que ellas/os. El Comité Central Menonita (CCM) da apoyo financiero a la guardería para asegurarse de que los niños tengan una presencia amorosa y adulta en sus vidas.

Las paredes están llenas de posters, números, letras y fotos” dijo Joanna Hiebert Bergen, coordinadora del programa HIV/SIDA, quien recientemente visitó el Centro. “Es una casa de día donde los niños tienen la oportunidad de aprender, crecer y prosperar.”

Hiebert Bergen ha viajado recientemente a Etiopía, Tanzania y Sudáfrica para visitar diferentes organizaciones que el CCM apoya para ayudar a las personas afectadas por el HIV y el SIDA.

En muchos lugares, los efectos son devastadores. La enfermedad a menudo golpea a las personas en la flor de la vida, entre los 20 y los 40 años. Cuando los padres están muy enfermos para trabajar, los niños en general no pueden permitirse el lujo de ir a la escuela y se quedan a mendigar o trabajar.

En Sudáfrica solamente, 1.4 millones de niños han perdido al menos un padre por el SIDA. Organizaciones como Bophelong juegan un rol fundamental al apoyarlos.

“Estos niños pasarían hambre si no fuera por las comidas nutritivas y las meriendas que proveen cada día el centro de cuidado”, dijo Hiebert Bergen.

El CCM provee ayuda financiera o de personal (staff) para 69 organizaciones que trabajan en la problemática del HIV y el SIDA en más de 25 países alrededor del mundo. Estas organizaciones proveen ayuda para adultos y niños con HIV y sus familias, enseña a las comunidades como prevenir la enfermedad y lucha para ayudar a la gente afectada.

Más información sobre el trabajo del CCM en HIV y SIDA, incluyendo modos de colaborar, pueden encontrarse en el sitio www.mcc.org/aids.

Amanda Thorsteinsson es escritora para el Comité Central Menonita.

TRADUCCIÓN AMLAC.-

El proceso de introspección que llevó a un pastor a un camino radical con Jesús.

Por Laurie Oswald Robinson

Cuando Gilberto Flores, un líder por mucho tiempo en la Iglesia Menonita EE.UU., vio a personas inocentes colgando ahorcados en la selva de Guatemala, sintió odio.

Aún antes de ese día, décadas antes, Flores, pastor menonita en Guatemala en ese tiempo, vio tanta injusticia producida por la guerra civil que se preguntó si él estaba viviendo su fe. Y cuando tropezó con el baño de sangre en la montaña, el supo que algo tenía que cambiar.

“Un pastor se fue con algunos de los miembros a la selva para recuperar algunas vacas que habían escapado de sus campos”, dijo Flores. “Una vez que estuvo en la montaña, la gente se encontró con la armada del gobierno que acusaba a este pequeño grupo de ser de la guerrilla. Ellos no tenían armas. Solo tenían cuerdas para traer las vacas. Pero su inocencia no importó.

La armada los colgó hasta la muerte. No tuvieron juicio, nada. El otro grupo nuestro de pastores que fue a la montaña a buscarlos encontró unas dos docenas de cuerpos. Lo primero que sentí fue verdaderamente odio en mi alma. Quería tomar represalias.”

Haciendo un nuevo camino.

Aunque las pasiones llegaron alto, él pudo lentamente entregar su odio al Señor. Esta decisión fue parte del ejercicio de dejar que Jesús reine en su corazón y que sus manos traigan esperanza a todo ese horror. Comprometido a un camino más radical junto a Jesús, Flores se embarcó en un trabajo por la paz y la reconciliación en lugar de producir más dolor a través de la represalia.

Él ya no pudo sólo predicar sobre anabautismo –una perspectiva que integra tanto compartir la salvación de las almas por Cristo como trabajar para que todas las personas tengan paz y shalom. Flores consideró que la cabeza debe ir más allá del conocimiento hacia la práctica sincera.

“Llegó el tiempo de que yo sepa quién soy realmente”, dijo. “Necesito que se vuelva claro cuál es el significado de mi fe en la práctica, que no estuvieran desconectados de la realidad y del sufrimiento de la vida diaria.”

El tuvo muchas oportunidades de practicar una fe más radical, incluyendo la ocasión cuando un grupo indígena le preguntó si los podía ayudar a cuidar sus tierras de sembradío en las montañas. Gran parte de la guerra civil se produce en torno a la incautación de la tierra que pertenece históricamente a la población indígena.

Después de haber trabajado esta cuestión con otros durante meses, el gobierno devolvió la tierra a este grupo, dijo Flores. Pero sus actividades de pacifismo y justicia tienen consecuencias. El se ha convertido en un objetivo.

“Algunas personas en el gobierno me espían, me amenazan por teléfono, abren mi correspondencia y me acusan de hacer cosas contra el gobierno”, cuenta.

“En muchas ocasiones, el gobierno me midió y me interrogó para intimidarme a que pare. Me dijeron que podían matarme. Pero eso no funcionó. Les dije: “Estoy listo para morir. Lo están ustedes? Están listos para enfrentarse a Dios nuestro juez?”.

El cuestionamiento de Flores a sus preguntas no los intimidó. Trataron una vez más de medirlo y casi lo golpean hasta la muerte. Escapó con dos costillas rotas.

Incluso después del casi fatídico día, Flores continuó trabajando por la paz en círculos ecuménicos. Sus esfuerzos ganaron eventualmente alguna reconciliación con la tierra amargada y asediada. Fue cerca de los 90´ que él y su esposa Rosa, decidieron que era tiempo de alejarse de la intensa y constante presión que sentían en América Latina.

Dios les trajo oportunidades en América del Norte a principios de 1992. Luego en 1996, se mudaron a Newton, Kansas, donde la ex Conferencia General de la Iglesia Menonita había invitado a Flores a liderar varios ministerios hispánicos.

Después de que la Iglesia Menonita en EE.UU. se formara, él se convirtió en un ministro denominacional y posteriormente en director del Liderazgo Ejecutivo del Ministerio Denominacional y la Iglesia Misionera. A principios de este año, él se mudó a Texas a servir como ministro de la conferencia asociada de la Congreso del Distrito Oeste donde hay muchos latinoamericanos son parte de las congregaciones menonitas.

Nuevas tensiones en Kansas.

La mudanza a Kansas sofocó algunas presiones, pero trajo nuevas tensiones, dijo Flores. Aunque no había guerra sobre la tierra, otra batalla se liberó bajo la superficie. Era la lucha para caminar en el borde radical con Jesús en un lugar donde muchos anabautistas estaban más generalizados en sus perspectivas y sus prácticas.

Flores no criticó este tipo de camino de fe, a sabiendas de que gran parte de ella proviene de una vida sin peligros y de la naturaleza oculta del sufrimiento que ocurre en América. Al mismo tiempo, Flores trabajó para despertar más el radicalismo en los ministerios y los grupos en los que estuvo comprometido.

“Cuando apenas llegué aquí, sentí que había muchas personas a las que no les importaba el sufrimiento de los otros, y sentí que vivían en formas muy acéticas y protegidas”, dijo.

“Pero crecientemente, estamos menos protegidos en nuestra denominación. La gente que no era de clase media, menonitas étnicos se acercaron para formar parte e incluso muchos hispánicos que sufrieron en otras tierras. Una vez que llegaron aquí, continuaron sufriendo, siendo marginados, y experimentando la falta de oportunidades.”

Flores se esfuerza por responder a las injusticias en modos que representan lo que significa no cerrar los ojos al dolor que le rodea, ni ser cómplice con aquellos que permiten que el dolor continúe.

“Hay tres respuestas que los creyentes pueden tener al mundo que los rodea”, dice Flores. “Número uno, puedes volverte indiferente al contexto social y usar la Iglesia y la Fe Cristiana como un paraíso donde esconderte de los desafíos del mundo.”

“Número dos, puedes aceptar el sistema como es y asimilarte mientras eres cómplice con él.”

“O, número tres, puedes practicar la comprensión holística de la fe Cristiana e integrar toda tu vida, incluyendo lo individual, social y sus aspectos espirituales, y vivirla con la gracia del testimonio profético en nombre de Jesucristo.”

Flores cree que en este tiempo y en todos los tiempos, la respuesta número tres es la de los anabautistas menonitas. Su pasión es vivir y alentar a otros a vivir la fe que es anabautista en el centro corazón, y no solo de la periferia de la mente. Dios está llamando y enviando a la Iglesia Menonita de EEUU al mundo donde Dios ya está trabajando.

“Que significa,” pregunta Flores, “para nosotros como personas llamarnos anabautistas, pero no llevarlo a la práctica como el anabautismo lo enseña?”.

Laurie Oswald Robinson es periodista independiente en Newton, Kansas.

TRADUCCIÓN AMLAC.-